

BARAJAR Y DAR DE NUEVO PARA UN NUEVO JUEGO SOCIAL: LA EXPERIENCIA DE LA RED GLOBAL DE TRUEQUE EN ARGENTINA

Heloisa Primavera, Carlos De Sanzo y Horacio Covas, Ponencia presentada en el Seminario Internacional "Expandiendo el espacio de los pueblos en una economía global", organizado por IGGRI, KEPA, y el Gobierno de Finlandia, Hanasaari, Espoo (Finlandia) , Septiembre 5 - 9, 1998.

Resumen: Los efectos de la globalización en la economía mundial provocaron en Argentina, como en la casi totalidad de los países de América Latina, estrategias particulares y específicas de enfrentar esa transformación. Este país, tradicionalmente considerado como un país "rico" en la Región, se volvió extremadamente vulnerable a los cambios en la economía mundial en las dos últimas décadas. En particular, en los años '90, las distintas políticas económicas y sociales adoptadas condujeron a una tasa de desempleo del 18,7%, récord en la historia del país. El surgimiento de la **Red Global de Trueque** en Argentina debe entonces ser comprendido como una respuesta desde las bases de la sociedad civil en el siguiente contexto: la más alta tasa de desempleo de la historia, dentro de un nuevo orden económico mundial y sus consecuencias a nivel de la política y economía nacional. Como parte de un movimiento ecologista activo desde la década de los ochenta en la provincia de Buenos Aires, miembros del P.A.R. (Programa de Autosuficiencia Regional) creyeron importante producir un giro en sus actividades que se dirigiera directa y fuertemente a la problemática crítica del desempleo y del crecimiento de la pobreza urbana. Esto explica la creación de un primer Club de Trueque, que se inaugura el 10. de Mayo de 1995, en la localidad de Bernal, con una veintena de vecinos que se disponían a hacer trueque directo de algunos productos entre ellos. Tres años más tarde, con el apoyo sostenido de varios grupos, se puede hablar de unos 150 clubes a lo largo del país y del impacto de estas actividades de trueque multirrecíproco de artículos de comida, ropa, artesanías, libros, servicios médicos, educativos y de turismo sobre la vida de unas 80 a 100.00 personas, como mínimo. La evolución del proceso condujo a la Red Global de Trueque que llevó su filosofía y prácticas a otros países de América Latina, como Uruguay, Brasil, Bolivia y Chile, además de Europa, contando con varias experiencias en España. Nuestra propuesta aquí es mostrar que el trueque es capaz de **reinventar el mercado** y no solamente re-incluir a los excluidos por la globalización, pero ir aún más allá, si estrechamos filas podremos incluir también a los nunca han tenido acceso a la calidad de vida que el planeta puede hoy ofrecer. Creemos que no es necesario (ni posible) oponernos radicalmente al mercado formal, sino que podemos desarrollar nuestra capacidad de articularnos inteligentemente con él, en distintos ritmos y formas, según elección. Igualmente, creemos en la posibilidad de no oponernos a los gobiernos, sino de articularnos inteligentemente para construir el orden democrático con equidad y solidaridad, en vez de competitividad y exclusión. Finalmente, no queremos ocultarlo, creemos que el trueque como lo estamos practicando es capaz de **barajar y dar de nuevo** las cartas para la construcción de un nuevo juego social.

1. COMO LLEGAMOS DONDE ESTAMOS

Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, Argentina era uno de los países más desarrollados de la región latinoamericana y esta situación duró casi tres décadas. Conocida tradicionalmente como "país de clase media" empezó a asistir cambios en la situación a mediados de los setenta, cuando un descenso de la calidad de vida de un gran sector de la población empieza a tener lugar. La educación pública, la salud y la cultura que habían sido orgullo del país por varias décadas empezaron a esfumarse. La última dictadura militar - de 1976 a 1983 - contribuyó a la consolidación del modelo político y económico neoliberal, que se extendió en toda la Región en los ochenta. Pese al retorno gradual a la democracia, desde el punto de vista del desarrollo humano, ésta fue considerada la década perdida en América Latina.

Luego del primer período de régimen democrático, en el cual el énfasis estuvo puesto principalmente en la construcción del nuevo orden político, en 1989 empieza un nuevo período en el cual la economía toma un giro radical, se frena la hiperinflación y no se logra atenuar los efectos que esta nueva política económica produce a nivel del tejido social. Un nuevo sector aparece : "los nuevos pobres" oriundos de una clase media y media baja en descenso acelerado, expulsada del mercado de trabajo. Los procesos de reforma del Estado, la privatización de las empresas públicas, la descentralización y privatización de las funciones tradicionales del Estado, principalmente en salud y educación, pero también en obras públicas y seguridad, junto con la apertura los nuevos mercados regionales, conducen a un nuevo modelo de sociedad, que empieza a demandar respuestas de la sociedad civil. Se puede pensar en algo muy parecido a la liquidación del estado de bienestar.

En este contexto, la problemática del desempleo empieza a ser central y gana espacios crecientes en las distintas agendas en los años '90. El récord en nuestra historia de 18.7% de desempleo conduce a nuevos fenómenos: el desempleo deja de crecer porque la gente ya no busca empleo, o sea, el desempleo ya no se mide como antes. La salida más frecuente es la depresión (personal y, a veces, irreversible) o el mercado informal. Con la ayuda de las nuevas tecnologías, se entra a la etapa de *empleos perdidos, empleos desaparecidos...*

2. EL TRUEQUE VUELVE A LA ESCENA EN LA ULTIMA DECADA DEL SIGLO XX

Así es como puede ser entendido el surgimiento de la Red Global de Trueque en Argentina: como una respuesta de la base de la sociedad civil, en el contexto del desempleo más alto de su historia, en coexistencia con una "exitosa" política económica de estabilización que logró eliminar las altas tasas de inflación del período anterior. No es menos cierto, tampoco, que los niveles más bajos de inflación no lograron ser acompañados de progresos reales de la democracia en construcción, en términos de más y mejor alimento, salud y educación para todos. En cambio, asistimos a la emergencia de la mayor tasa de pobreza urbana de nuestra historia. Como parte de un movimiento ecológico activo desde la década de los ochenta en la provincia de Buenos Aires, miembros del P.A.R. (Programa de Autosuficiencia Regional) deciden producir un cambio de orientación en sus actividades, dirigiéndolas directa y fuertemente a la problemática del desempleo y del crecimiento de la pobreza urbana.

Aparece así el primer **Club de Trueque**, lanzado el 1º. de mayo de 1995, con un grupo de una veintena de personas que hacían trueque con su producción personal, principalmente en artículos de primera necesidad, como comida y vestimenta. Tres años más tarde, la evolución conduce a la existencia de unos 150 clubes diseminados en todo el país, afectando la vida de unas 80 - 100.000 personas desde el trueque algo más complejo, porque multirrecíproco y porque involucra muchísimos más **productos, servicios y saberes**: comida preparada con insumos tomados de la misma Red, ropa confeccionada con la mayor parte de materiales tomados de la Red, servicios médicos, terapias alternativas, viajes, capacitación de distintos niveles y cursos de reconversión laboral. Desde un primer momento, el grupo de personas que empezó el primer Club de Trueque en Bernal se caracterizó por ser una veintena de vecinos con distintos intereses, profesiones y expectativas. Si bien el grupo líder apuntaba a lograr una modificación profunda de las conductas individuales hacia una mayor conciencia social y ecológica, se puede decir que la mayoría de los involucrados jugaban más al juego de la "solidaridad" y de lo "novedoso", presionados por la crisis económica, que a la conciencia ecológica y al espíritu empresario, apuntando inicialmente a lograr esencialmente un cierto incremento en sus ingresos mensuales, a los efectos de compensar los efectos del ajuste estructural impuesto por la política económica.

Mirando hacia atrás, podemos hoy referirnos a esa etapa como un período fundamentalmente orientado a **consolidar las relaciones entre las personas** involucradas en esa nueva manera de construir relaciones sociales, en la cual el trueque fue la **herramienta** principal. Así, dentro del primer año el grupo total creció a alrededor de unas doscientas personas que se encontraban semanalmente durante un par de horas para "trocar" principalmente comida, ropa y artesanías. En un primer momento el único soporte externo para los intercambios fue una libreta general en la cual se anotaba la información de todas las transacciones, a la vez que cada participante llevaba su propio registro en tarjetas individuales. En el curso del primer año se intentaron diversas formas de realizar el control de gestión de la actividad, que incluyeron luego la informatización del sistema, hecha en una sola máquina por dos miembros del grupo fundador. Esta modalidad se volvió pronto inadecuada, por dos razones principales: la sobrecarga de tarea en pocas manos y la falta de confidencialidad de las transacciones particulares. En otras palabras, se daba en ella una forma de ejercicio del poder muy conocida por los que padecemos: la posesión de las herramientas de gestión y el control de la información de todo el sistema.

Por algún tiempo, se intentaron nuevas formas de "vales" o bonos personalizados, hasta llegar a la decisión de utilizar "bonos" editados por el grupo fundador, con criterios de distribución equitativa entre los **prosumidores** y fijados con paridad con la unidad de moneda nacional como valor de referencia (equivalente al dólar norteamericano por la ley de convertibilidad). Se lo denominó "crédito" por dos razones: para significar que la persona tenía un "crédito" para volver a reinsertarse productivamente y para poner en evidencia que la "confianza" en el potencial de trabajo de cada uno era la base del sistema.

En la medida que el sistema creció y cada nuevo Club fue estimulado a manejarse autónomamente, todos los fenómenos que el mercado formal produce se repitieron en distintas formas: sobreedición, inflación, falsificaciones, nuevas tentativas de centralización, disputas por el liderazgo de la "oficialidad" del sistema, nuevas descentralizaciones reactivas, de tal forma que ese creciente laboratorio social mostró su potencialidad de **autorregularse** razonablemente, si algunos principios básicos se mantenían. Con el paso del tiempo, el conjunto del Clubes empezó a hacer trueque entre ellos, los prosumidores empezaron a

transitar por distintos espacios a lo largo de la semana, incrementando significativamente sus transacciones, conformando así el esbozo de lo que es hoy la **Red Global de Trueque**.

La incorporación creciente de nuevos productos y servicios de los distintos rubros, como asistencia médica y odontológica, prestaciones de laboratorio, servicios de reparaciones domésticas, de albañilería, electricidad, turismo y educación formal e informal, promovió un proceso de crecimiento en espiral que configura hoy lo que es la Red.

Al cabo de tres años de la creación del primer Club de Trueque, podemos relevar los siguientes hitos:

* Desde el primer club a la red actual, se ha asistido a distintos cambios en el **estilo de gestión del proceso**: del liderazgo centralizado en un pequeño grupo se ha evolucionado a un proceso de múltiples controles, llevado a la práctica por:

reuniones mensuales de **Coordinadores**, por zona o para la totalidad de los Nodos, en las que se transmite lo que está ocurriendo al interior de los grupos y se comparte la diversidad de experiencias;

- reuniones mensuales del grupo de **Impulsores de la Red**, abiertas a la participación de todos los prosumidores activos, en las cuales se discuten nuevas propuestas, se evalúan situaciones particulares en función de la re-lectura de los principios generales de la Red o se preparan eventos masivos, destinados a promover el crecimiento del movimiento y la apertura a otros sectores sociales. Se introducen permanentemente nuevas estrategias de gestión de la diversidad, a los efectos de acompañar el crecimiento de la Red.
- reuniones periódicas autogestionadas sobre distintas temáticas como **solidaridad, políticas de créditos, grupos de calidad específicos**.
- procesos de **pasantías** de visitantes de otras regiones del país o del exterior en distintos Nodos de la Red.

* Procesos permanentes de **capacitación y entrenamiento** de los prosumidores en las distintas áreas en que eligen capacitarse, se llevan a cabo descentralizadamente y abiertos a todos los miembros de la Red, buscando complementar, de modo gradual y voluntario, las competencias prácticas (no solo discursivas) en esa nueva visión de **solidaridad, capacidad emprendedora y responsabilidad política**. Más allá de lo actitudinal, solidaridad empezó a ser definida como la capacidad de producir (para la Red) lo mismo que se consume (de la Red), es decir, a tender a no "ahorrar" créditos como si fuesen... dinero. Capacidad emprendedora en la Red se define como la habilidad de incrementar todos los meses la cantidad y calidad de la producción de cada participante, así como el crecimiento político es interpretado como la participación creciente en actividades relacionadas al bien común, ejercidas en funciones muy concretas al interior de la Red.

* Luego de una primera etapa de crecimiento hacia adentro, **nuevas alianzas** con distintos sectores del **estado** se han empezado a establecer, con mayor regularidad y profundidad, venciendo resquemores muy asentados en ambas partes. Entre éstas podemos señalar desde la presencia inicial de la Municipalidad de Quilmes, que incluyó en sus talleres barriales el dictado de una asignatura sobre "Huerta, trueque y reciclado", hasta la participación fuerte y sostenida del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a través de su Secretaría de Promoción Social que estableció un Programa de Apoyo al Trueque Multirrecíproco, que ha permitido la realización de publicaciones, la organización de eventos masivos de difusión y exposición, además de fomentar la utilización de distintos espacios públicos para la realización de las actividades semanales y programas de capacitación en las distintas áreas. Otras "aparcerías" se están construyendo lentamente y ese perfil sigue en expansión. Gracias a esta alianza, el último 9 de agosto se reunieron más de diez mil personas en el Centro Municipal de Exposiciones de la Ciudad de Buenos Aires, para exponer a los distintos sectores sociales los productos y servicios de la Red, a la vez que... trocarlos en tiempo real. Una creciente presencia en los medios masivos de difusión, radios, diarios y televisión nos muestra que la Red sigue creciendo.

* Luego de tres años de construcción de este neo-mercado, el mercado de trueque organizado por la Red, en el cual las personas que estaban excluidas del mercado formal han podido ensayar sus primeros pasos de reinserción, se han creado las primeras empresas virtuales - asociaciones de prosumidores alrededor de una iniciativa empresaria definida - cuya excelencia ha permitido establecer las primeras empresas duales, que operan en los dos mercados: el del trueque y el mercado formal.

* Las grandes distancias entre Nodos y la inmensa diversidad de intereses de los prosumidores ha conducido a la incorporación de las teleconversaciones a través de correo electrónico

(trueque@clacso.edu.ar) con nuestros colegas a lo largo y a lo ancho del ciberespacio, como así también a nuestra embrionaria página web en <http://visitweb.com/trueque>

* Quizás como respuesta a este logro de la sociedad civil, algunos políticos empiezan a adoptar el trueque como estrategia de cobro de tasas: pan, reparaciones de vehículos, ladrillos y fotocopias son algunos de los rubros que el Municipio de Plottier (Provincia de Neuquén) está aceptando, previo estudio de cada caso, para el cobro de las tasas municipales...

3. DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE LA RED GLOBAL DE TRUEQUE

1. *Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.*
2. *No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.*
3. *Sostenemos que es posible remplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.*
4. *Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo.*
5. *Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global de Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los Círculos de Calidad y Autoayuda.*
6. *Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios.*
7. *Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red.*
8. *Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de red implica la rotación permanente de roles y funciones.*
9. *Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos, en la gestión de sus asuntos internos, con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.*
10. *Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente - como miembros de la Red - a una causa ajena a ella, para no desviarnos de los objetivos fundamentales que nos unen.*
11. *Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento.*
12. *Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades.*

Esta serie de principios básicos han sido nuestra guía durante estos tres años de andar. **No estaban ni están escritos** en ninguna parte como el deber ser emanado de alguna autoridad superior. Son el resultado de elecciones que hacemos como miembros de este colectivo, son apuestas a un futuro que estamos construyendo. Son, por ello, **declaraciones** que queremos hacer realidad, son el lugar en el que elegimos vivir.

4. ¿QUÉ PUEDE SIGNIFICAR ESTA EXPERIENCIA PARA AMÉRICA LATINA Y EL TERCER MUNDO ?

En una región en la que la pobreza urbana creció más rápidamente que en ninguna otra en el planeta en la última década, como es América Latina, pero seguramente con posibilidades de discutirlo en relación al mundo subdesarrollado, proponemos mirar esta experiencia como un laboratorio social en el cual el trueque:

- contribuye a la satisfacción de distintos tipos de necesidad en forma inmediata ;
- permite (re)construir el tejido social al interior de los distintos grupos de trabajo ;
- recupera y desarrolla la autoestima de sus miembros ;
- devuelve el potencial de productor/consumidor perdido en el proceso de exclusión social ;
- permite el desarrollo de la creatividad en el mismo acto del intercambio de saberes ;
- estimula una gradual y voluntaria "reconversión laboral" de los "prosumidores" ;

- tiende a autoregular las relaciones entre la oferta y la demanda al interior de cada nodo;
- devuelve lo pequeño y lo local a la esfera de la vida cotidiana familiar ;
- permite incluir a distintos actores sociales agrupados por afinidades ;
- promueve gradualmente la generación de microemprendimientos que tienen lo más importante de la cadena de producción empresaria : un mercado cautivo !
- genera un mercado nuevo, complementario al formal y no disruptivo de éste.

Para concluir estas ideas, apoyados en nuestra experiencia en construcción, queremos postular al **trueque** como adoptado en la Red como **herramienta** suficientemente poderosa y creativa para **reinventar el mercado** que, aun más allá, permite barajar y dar de nuevo las cartas del juego social de la vida democrática, remplazando por equidad y solidaridad las prácticas de competitividad y exclusión en las que estamos entrando al Tercer Milenio.

Por supuesto, cuánto es posible hacer, no lo sabemos: el futuro no está escrito. Depende, en gran parte, de nosotros mismos. Sobre ello vinimos a dialogar.